



## Las amenazas veladas se apoderan de la relación entre México y EE UU en materia de seguridad

Un operativo en Sinaloa, en que participaron agentes validados por el Gobierno estadounidense, provoca un nuevo roce diplomático, que se suma al de la familia de Ovidio y al jugueteo con el envío de tropas al sur del río Bravo


**PABLO FERRI**

México · 16 MAY 2025 · 06:00CEST



Los días tranquilos escasean en la frontera que comparten México y Estados Unidos, metonimia que disfraza la relación binacional, un puñado de afluentes caprichosos que desembocan en un río de cauce cambiante. Con la vuelta de Donald Trump a la Casa Blanca, en enero, la negociación en materia de seguridad se ha enfocado en el combate al tráfico de fentanilo y los grupos criminales dedicados a ello. Trump exigió resultados y sacó el monstruo de los aranceles como amenaza. Era un aviso de [lo esperable en los meses siguientes](#), actitud que ha llevado a la paranoia al Gobierno mexicano, defensor de la cooperación como método, sobresaltado estos días por dichos y hechos nacidos al otro lado de la frontera.

La última controversia germinaba el miércoles de [un mensaje del ICE en redes sociales](#). El servicio de Control y Protección de Aduanas estadounidense, ICE por sus siglas en inglés, informaba de la desarticulación de tres laboratorios de producción de drogas



sintéticas a gran escala en Sinaloa, en un operativo liderado por un grupo de elementos de la Fiscalía mexicana, certificados por la agencia estadounidense. En una de las fotos que acompañan al texto, aparecen agentes uniformados, que algunos medios han tomado en México como prueba de la acción de policías del país vecino, en suelo nacional.

Es una de las fibras sensibles del matrimonio sureño de Norteamérica, la actuación de agentes estadounidenses en territorio mexicano. Para evitar malentendidos, la embajada de EE UU en México se apresuró a matizar que los de la foto eran agentes mexicanos, pero la bola de nieve ya agarraba velocidad en la ladera, alimentada por detalles sospechosos de la imagen: una placa parecida a las del ICE, las barras tumbadas de una bandera en un casco... Esta aclaración ocurría, ironías de la vida, horas antes de la llegada del nuevo embajador estadounidense a México, Ron Johnson, que ha defendido la intervención armada contra los carteles en el país.